



MORENA > COLUMNA 1

E *Noroña: puerta por puerta*

Gerardo Fernández Noroña ha alzado la voz, su poderosa espada. Reclama su derecho a dirigir la Cámara de Senadores y no le falta razón, tanto en justicia como en interpretación

VANESSA ROMERO ROCHA

26 JUN 2024 - 19:48CEST



Gerardo Fernández Noroña escucha durante una asamblea en Toluca (Estado de México), en julio de 2023. **CRISANTA ESPINOSA (CUARTOSCURO)**

Gerardo Fernández Noroña, el único agraviado por la repartición, ha alzado la voz, su poderosa espada. Reclama su derecho a dirigir la Cámara de Senadores y, como hemos visto, no le falta razón, tanto en justicia como en interpretación.

La réplica que recibe le dicta su imposibilidad de coordinar la bancada de un partido del que no forma parte. Él la rebota veloz: Ignacio Mier —actual coordinador de la bancada de Morena en la Cámara de Diputados— tampoco está afiliado al partido.

La presidenta entrante puede estar en paz. Fernández Noroña lo ha dicho antes y lo reitera ahora: es un convencido de la unidad. Entiende que quien divide “se va sin pueblo” y que “quien rompa por ambición se lo chupa la bruja políticamente hablando”. Así ocurrió con Marcelo y así será con quienes lo sigan.

Además, Gerardo lo saborea. Sabe que su carrera política atraviesa su mejor momento y que los capítulos venideros brillarán más que los precedentes. La ausencia de quien él llama “compañero presidente” dejará en la arena nacional un vacío que una figura de su calibre puede colmar. Si la promesa inicial formulada no se cumple, Noroña volverá a las calles a cazar su viejo anhelo: Noroña 2030.

Al actual diputado nadie podrá apartarlo de su destino. Ha conquistado lo más arduo: recorrer el país y obtener la mitad de la aprobación de Marcelo Ebrard y un tercio de la de Sheinbaum. Ahora le espera lo más sencillo: volver a tocar puerta por puerta.